había casado con su hermana, el segundo con su madre.»

(BURNET, *Historia de mi tiempo.*)

XXIII.—Pág. 162

¿De mi cólera el enviado portugués logró sustraer á su hermano?

Poco tiempo antes había hecho decapitar, por homicidio de un súbdito inglés en una riña, al hermano del embajador de Portugal, don Pantaleón Sà.

XXIV.—Pág. 171

Milady protectora y la señora de Cromwell.

Isabel Bourchier, en efecto, no pudo acostumbrarse á sus títulos ni adquirir el hábito de su fortuna. Su sorpresa, respecto de este punto, le duró toda la vida.

XXV.—Pág. 173

Alteza. El marqués gran preboste quiere rendirse.

El marqués de Argyle, gran preboste hereditario de las islas Hébridas.

XXVI.—Pág. 177

De Manning, vuestro agente cerca de Carlos.

Es conocido el trágico fin de este desdichado capitán Manning.

XXVII.—Pág. 178

... «Dos mil á lo menos murieron; la sangre corre por todas partes; ¡y vengo de la iglesia de dar gracias á Dios!»

Textual.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

XXVIII.—Pág. 189

¡Tranquilízate; no temas, amigo! Recuerda las noticias falsas con que tantas veces atormentaron nuestras cabezas.

«... Este trató el aviso de cosa baladí. Dijo que todos los días se recibían otros iguales, con el objeto de hacer creer al mundo que el protector había de temer por su vida; y que, prestándoles una atención demasiado escrupulosa, tendría un aire de temor que no sentaba bien en hombre tan grande.»

(BURNET, *Historia de mi tiempo.*)

XXIX.—Pág. 221

... Tenía yo el privilegio único, y no era corto, de recibir los azotes que merecía su alteza.

Ese William Murray, gentilhombre de cámara, que en su infancia fué llamado á la corte para recibir los azotes cada vez que el príncipe de Gales (Carlos I) lo merecía, era hermano de sir Roberto Murray, coronel al servicio de Francia en tiempo de Richelieu, hombre de cabeza y de valor. Hay á veces en las familias extremos que se tocan así.

ACTO TERCERO

LOS BUFONES

XXX.—Pág. 274

GRAMADOCH

¿Basta tener cuernos para ser diablo?

Es inútil recordar al lector que este género de bromas de mal gusto se usaba con frecuencia en aquella época.

XXXI.—Pág. 276

¡Estamos en siglo extraño! El muy paciente Job, etc.

Las personas á quienes esta canción parecerá rara, podrán ver en ella también una muestra del gusto de la época, un enigma á la manera de nuestro poeta Teófilo, importado á Inglaterra con los otros modelos del gusto francés.

Ese mismo Teófilo, tan alabado por Escuderi con detrimento de Corneille, y que valía más de lo que esta recomendación dejaría creer, que escribía en su destierro: «¿Qué puedo echar de menos? El cielo está tan cerca de aquí como de París.» Madama de Stael era menos poeta cuando, cerca del lago de Ginebra, exclamaba, por el contrario: *¡Ah, mi querido Talma, el arroyo de la calle de Saint-Honoré!*

XXXII.—Pág. 279

Silfos que vais en buenas cabalgatas, etc.

El San Pablo de Londres actual tiene una cúpula, y, á pesar de toda su fama, no es más que una bastarda imitación del San Pedro de Roma, como nuestro Panteón. La antigua catedral de San Pablo, destruída con su admirable flecha en un gran incendio (el de 1665, si recordamos bien), era uno de esos monumentos góticos tan maravillosos y tan irreparables.

XXXIII.—Pág. 279

Decid: ¿cuál es el más diablo,
el viejo Nick ó el viejo Noll?

El diablo familiar, el diablo del pueblo, en Inglaterra, se llama *El viejo Nick*. Esta canción es también de un mal

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

gusto enteramente histórico. Véase, como arquetipo, entre las canciones de los caballeros, *La marcha de David Lindsay*.

XXXIV.—Pág. 290

THURLOE

Milord, el Parlamento espera en la sala del trono.

CROMWELL

¡Bueno, que espere!

La frase es histórica. El Parlamento aguardó tres horas, durante las cuales Cromwell visitaba los caballos frisones que le había regalado el duque de Holstein.

XXXV.—Pág. 294

... el sol con traje de gala.

Pintura exacta, según una lámina de la época, de la época, posee el autor un raro y curioso ejemplar.

XXXVI.—Pág. 311

Su mirada no sabría abarcar el fin que me propuse, y para perdonarme es demasiado libertino.

La proposición y la respuesta son ambas históricas. *Es demasiado condenablemente libertino*, dijo Cromwell, *para perdonarme la muerte de su padre*. Por lo demás, cada una de las opiniones expuestas en ese consejo privado resume fielmente una de las opiniones de los hombres de aquella época, acerca de la cuestión de nombrar rey á Cromwell.

XXXVII.—Pág. 377

Os traemos estas leyes del Parlamento.

Todos los textos de esas leyes son realmente exactos.

XXXVIII.—Pág. 380

Se ve, meditando, á Gabaón y Accio, etc.

El combate por la regencia, entre las tropas de David y las de Isboset, hijo de Saúl, se efectuó cerca de la piscina de Gabaón.

XXXIX.—Pág. 400

... Siendo niño, tuve una visión.

El hecho de la visión es verdadero, aunque casi olvidado en la historia. Esa visión dominó toda la vida de Cromwell. Hablaba de ella sin cesar, unas veces con burla, otras con terror, y decía que en su infancia fué castigado por haberse vanagloriado de haberle sido predicho que sería rey. Esta dramática circunstancia proyecta una luz demasiado nueva sobre el alma de Cromwell para que el autor la desdeñase. Era necesario hacerla resaltar; y únicamente la necesidad ha podido decidirle á atreverse á tal bosquejo, después de la visión de Macbeth.

XL.—Pág. 404

Y secas hilanderas centenarias
que soplando hacen nudos las falsarias.

Estos ininteligibles versos están traducidos textualmente de las suras del Corán contra los encantadores y los mágicos. Parece que se les suponía gran virtud, puesto que los grababan en los amuletos. El autor ha tenido que traducirlos á ciegas; pero declara aquí, como el primero, que no ha entendido ni una palabra de ellos.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

ACTO CUARTO

EL CENTINELA

XLI.—Pág. 412

CROMWELL, disfrazado de soldado

Esos disfraces eran cosa frecuente en el protector; los usaba á menudo para darse cuenta de la lealtad de su guardia.

ACTO QUINTO

LOS OBREROS

XLII.—Pág. 529

Y levanta por nuestras manos contra Oliverio I el estandarte en que revive el arpa y la palmera.

Las monedas y las banderas de la república inglesa llevaban por un lado una arpa y una palmera, y por el otro una cruz y un laurel.

XLIII.—Pág. 549

Sí, en la rabadilla hacía triste papel.

Esta alegría de mal gusto da precisamente la fecha de la época y el color del país. Al Parlamento le llamaba *La Rabadilla (The Rump)*. Un Barebone había ejercido el cargo de orador, y *Barebone* significa *flaco espinazo*.

El autor no ha creído deber negar á la fidelidad histó-

rica y local de su drama la reproducción franca, ó, si se quiere, brutal, de este género de *lazzi inglés,* que á veces necesitan una explicación para ser inteligibles.

XLIV.—Pág. 550

Y esos egipcios, que por bandadas venían á bailar la zarabanda al jardín del Moral

Lugar público frecuentado, durante los reinados precedentes, por los barqueros y mujeres prostituídas.

XLV.—Pág. 556

¡Plaza á los *Cotas de hierro* del león de Inglaterra!

Se daba ese nombre al regimiento de Cromwell.

XLVI.—Pág. 565

¡Veamos si somos comparables á Dunbar, y si tu tizona vale lo que la mía!

Dos nombres de espadas famosas en los heroicos tiempos de la caballería. Durandal era la espada de Orlando, y Escalibar la espada de Esplandián, si tenemos buena memoria.

XLVII.—Pág. 568

¡Viva el gran juez Hale!

Mateo Hale era muy popular, aunque enteramente entregado á la causa de los Estuardos.

XLVIII.—Pág. 576

¡Milord! Cuando Samuel ofrecía sacrificios, guardaba para Saúl el lomo de las terneras.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

Ved ese discurso conservado en las actas de aquel tiempo: «Milord, se ha observado á menudo que cuando Samuel ofrecía un sacrificio, reservaba para Saúl los lomos de las víctimas, con el objeto de mostrarle cuál era el peso del gobierno. La consideración de esta verdad ha hecho decir á Maximiliano que ninguno de los que, etc., etc.»

XLIX.—Pág. 577

Con el fuego y con la espada, Harry, mi lugarteniente, extirpa con una mano, cauteriza con la otra.

El coronel Harry, hijo segundo de Cromwell, lord lugarteniente de Irlanda. Tan firme y tan decidido, como Ricardo era blando é indolente, Harry Cromwell era de esos hombres que, como Napoleón, son siempre, sea cual fuere el orden de su nacimiento, los primogénitos de su familia.

L.—Pág. 583

¡Deteneos! ¿Qué quiere decir esto? ¿Por qué esta corona?

Todo ese discurso está en germen, y á veces en los mismos términos, en la arenga difusa, enfática, obscura, interminable, que Cromwell dirigió al pueblo en ese crítico instante de su vida. Hemos conservado escrupulosamente las palabras características.

LI.—Pág. 585

Y los ojos del Señor van corriendo de aquí para allí.

Hay en ese verso una irregularidad que el «sudé *sangre y agua*» de Racine autorizaría si fuese preciso, pero que está justificada por la necesidad de conservar aquí á Cromwell su expresión textual y pintoresca. Es el caso de dejar gritar á Richelet.

LII.—Pág. 590

Hewlet desde la aurora preparó la horca para ellos en Tyburn.

El lector adivina, sin duda, que ese Hewlet era el verdugo. El mismo que después representó un papel tan dramático en el proceso de los regicidas.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

1881

—

NOTA PRIMERA

En el manuscrito original, cada acto, al lado del título, tiene un subtítulo en la forma siguiente:

Acto I. Los conjurados.—La taberna.
Acto II. Los espías.—La ventana.
Acto III. Los bufones.—El lecho.
Acto IV. El centinela.—El portillo.
Acto V. Los obreros.—El trono.

NOTA SEGUNDA

Cromwell fué escrito en los últimos meses de 1826. Las fechas en que cada acto fué comenzado y concluído están indicadas del modo siguiente en el manuscrito:

El acto primero, comenzado el 6 de agosto, concluído el 24 de agosto.

El acto segundo, comenzado el 31 de agosto, concluído el 20 de septiembre.

El acto tercero, comenzado el 22 de septiembre, concluído el 9 de octubre.

El acto cuarto, comenzado el 11 de octubre, concluído el 25 de octubre.

El acto quinto, comenzado el 28 de octubre. La fecha en que concluyó no está indicada.